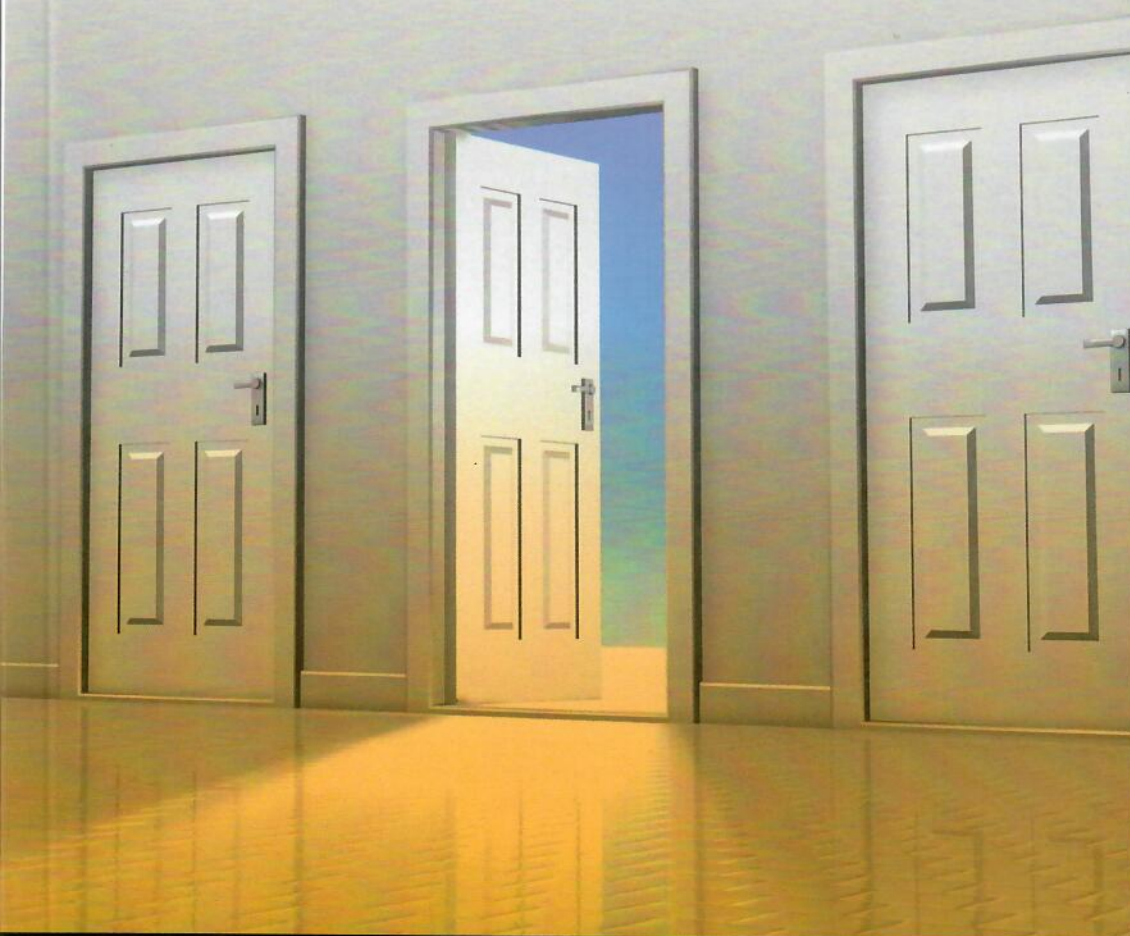


Estigma y educación

Un enfoque para la igualdad

ÁLVARO MORALEDA RUANO
DIEGO GALÁN-CASADO
(Coords.)

Prólogo de JOSÉ ANTONIO LUENGO LATORRE



GUÍAS PARA LA FORMACIÓN

narcea

Han participado en la elaboración de este libro:

Coordinadores y autores

Álvaro Moraleda Ruano. UCJC
Diego Galán-Casado. UNED

Autoras y autores

Olvido Andújar-Molina. UCM	Ana M. Giménez-Gualdo. UMA
Fanny T. Añaños. UGR	María Jesús Lirola. UAL
Margarita Isabel Asensio-Pastor. UAL	Raquel Lorente-Martínez. CICR
Rubén J. Burgos-Jiménez. UGR	Joanne Mampaso Desbrow. UCJC
Adolfo J. Cangas. UAL	Julia Martínez González. UAL
M ^a Antonia Casanova. UCJC	Manuel Muñoz López. UCM
Juan Leandro Cerezueta. UAL	Francisco David Pascual Nicolás. UCJC
Ángel De-Juanas. UNED	Teodoro Pascual Nicolás. UCJC
Rosa María Díaz-Jiménez. UPO	Gonzalo Peña-Muñante. UAL
José Luis Estévez-Méndez. UDIMA	Diana Ruiz-Vicente. UCJC
María García-Pérez-Calabuig. UNED	Fernando Trujillo Sáez. UGR
Paloma Garrido-Reina. UPO	Sara Zamorano Castellanos. UCM

Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)
Universidad de Almería (UAL)
Universidad Camilo José Cela (UCJC)
Universidad Complutense de Madrid (UCM)
Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA)
Universidad de Granada (UGR)
Universidad de Málaga (UMA)
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
Universidad Pablo Olavide (UPO)

© NARCEA, S.A. DE EDICIONES, 2024
Paseo Imperial 53-55. 28005 Madrid. España
www.narceaediciones.es

Imagen de cubierta: 123rf

Composición: Montytexto

ISBN papel: 978-84-277-3186-8

ISBN ePdf: 978-84-277-3187-5

ISBN ePub: 978-84-277-3188-2

Depósito legal: M-15941-2024

Impreso en España. Printed in Spain.

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Sobre enlaces a páginas web

Este libro puede incluir enlaces a sitios gestionados por terceros y ajenos a NARCEA, S.A. DE EDICIONES que se incluyen solo con finalidad informativa. Las referencias se proporcionan en el estado en que se encuentran en el momento de la consulta de los autores, sin garantías ni responsabilidad alguna, expresas o implícitas, sobre la información que se proporcione en ellas.

Esta contribución está vinculada al proyecto de investigación "Intervención socioeducativa ante el estigma social hacia la discapacidad intelectual (ISESDI)", financiado con fondos de la IX Convocatoria de Investigación de la Universidad Camilo José Cela.

Índice

PRÓLOGO

Erradicar el estigma, una digna lucha por la dignidad de todos, hacia todos

José Antonio Luengo Latorre

7

1. Fundamentos del estigma: concepto y principales tipos

11

Manuel Muñoz López y Sara Zamorano Castellanos

2. Políticas socioeducativas y su impacto para la reducción del estigma

27

M^a Antonia Casanova

3. Estigma y drogodependencias: perspectivas y desafíos socioeducativos

41

Fanny T. Añaños y Rubén J. Burgos-Jiménez

4. Género y educación sexual: desmitificando prejuicios y estigmas

57

Francisco David Pascual Nicolás y Teodoro Pascual Nicolás

5. Diversidad y multiculturalidad en la educación: desafíos y estigma

77

Olvido Andújar-Molina, Margarita Isabel Asensio-Pastor y

Fernando Trujillo Saéz

6. Uso problemático de las TIC, apoyo social percibido y estigma digital en universitarios españoles	89
<i>Ana M. Giménez-Gualdo, María García-Pérez-Calabuig y José Luis Estévez-Méndez</i>	
7. Estigma ante la discapacidad.....	113
<i>Paloma Garrido-Reina, Rosa María Díaz-Jiménez, Joanne Mampaso Desbrow y Diana Ruiz-Vicente</i>	
8. Prácticas dialógicas para afrontar el estigma hacia los problemas de salud mental en los adolescentes.....	129
<i>Adolfo J. Cangas, María Jesús Lirola, Gonzalo Peña-Muñante, Juan Leandro Cerezuela y Julia Martínez González</i>	
9. Educación y prisión: reducción del estigma y reinserción social.....	143
<i>Diego Galán-Casado, Álvaro Moraleda Ruano, Fanny T. Añaños y Ángel De-Juanas</i>	
10. Edadismo: el estigma hacia las personas mayores.....	161
<i>Raquel Lorente-Martínez</i>	

Prólogo

Erradicar el estigma, una digna lucha por la dignidad de todos, hacia todos

"Qué maravilloso es que nadie tenga que esperar un solo momento antes de empezar a mejorar el mundo".

ANNE FRANK

"Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo".

EDUARDO GALEANO

A veces es necesario echar la vista atrás y encararse con lo que ha sido tu vida hasta ese momento. Respirar hondo y hacer una sincera mirada a quién eres hoy y, claro, los ladrillos que han ido edificando esa construcción. Tú has sido el arquitecto, sí; pero también el constructor y, por supuesto, el operario que ha trabajado y trabaja cada día para seguir modelando, seguir edificando. Nuevos espacios, nuevas miradas.

A veces es esencialmente "terapéutico" realizar este repaso interior y reconocerse. Que es una forma de conocerse, o de seguir conociéndose.

Referencias bibliográficas

- Alba Pastor, C. (2017). *Diseño universal para el aprendizaje: educación para todos y prácticas de enseñanza inclusiva*. Morata.
- Blanchard, M. y Muzás, M.D. (2015). *Propuestas metodológicas para profesores reflexivos* (3ª ed.) Narcea.
- Cano, E. (2003). *Organización, calidad y diversidad*. La Muralla.
- Casanova, M.A. (2017). *Educación inclusiva en las aulas*. La Muralla.
- Casanova, M.A. (2023). *Manual de evaluación educativa*. La Muralla.
- Cyrulnik, B. (2013). *Los patitos feos: La resiliencia*. Debolsillo.
- Esteller-Cano, A. y otros (2023). Los jóvenes con necesidades específicas de apoyo educativo padecen el doble de ciberacoso. Fundación "la Caixa". El Observatorio Social. https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/es/-/jovenes-necesidades-especificas-ciberacoso?utm_source
- Lorenzo Delgado, M. (2011). *Organización de Centros educativos. Modelos emergentes*. La Muralla.
- Muzás, M.D., Blanchard, M., Jiménez, Á. y Melgar, J.C. (2002). *Diseño de diversificación curricular en Secundaria*. (5ª ed.) Narcea.
- Prensky, M. (2011). *Enseñar a nativos digitales*. SM.
- Reyzábal, M.V. y Sanz, A.I. (2014). *Resiliencia y acoso escolar. La fuerza de la educación*. La Muralla.
- Roa, A. y Calderón, C. (2019). *Altas capacidades. Educando para el éxito*. La Muralla.
- Ruiz Corbella, M. y García-Gutiérrez, J. (Eds.) (2023). *Aprendizaje-Servicio. Escenarios de aprendizajes éticos y cívicos*. Narcea.
- Sánchez Fuentes, S. (2023). *El Diseño Universal para el Aprendizaje: Guía práctica para el profesorado*. Narcea.
- UN (2023). *Informe de los objetivos de desarrollo sostenible. Edición especial*. https://The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023_Spanish.pdf

Capítulo 3

Estigma y drogodependencias: perspectivas y desafíos socioeducativos

FANNY T. AÑAÑOS
RUBÉN J. BURGOS-JIMÉNEZ

1. Introducción

El abuso de drogas supone una de las mayores problemáticas de salud pública a nivel mundial (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2023), además, constituye uno de los desafíos socioeducativos más significativos en el desarrollo de acciones, estrategias preventivas y en las políticas para el bienestar y seguridad de la sociedad. El uso reiterado de las sustancias produce dependencia (física, psicológica y social), numerosos cambios en las funciones del organismo, las percepciones, etc. El DSM-5 (American Psychiatric Association, APA, 2013) las define

como aquellos trastornos en el que la persona experimenta un deseo compulsivo de consumir a pesar de los peligros y consecuencias asociadas.

El informe mundial *World Drug Report 2022* (Oficina de las Naciones Unidas contra la Drogas y el Delito, UNODC, 2022) revela que en el año 2020, unos 284 millones de personas de edades comprendidas entre los 15 y los 64 años consumieron drogas, el equivalente al 5,6% de la población mundial. Además, se establece que el 13,6% de las personas que habían consumido en 2019 desarrollaron drogodependencias en el año siguiente.

Por otro lado, el Informe Europeo sobre las Drogas (Observatorio Europeo de las Drogas y Toxicomanías [OEDT] 2022) estima que el 29% de la población europea entre los 15 y 64 años había consumido drogas ilegales en algún momento de su vida. En España, la Encuesta sobre Alcohol y otras drogas en España [EDADES] 2022 (Plan Nacional sobre Drogas, 2022) muestra una gran prevalencia de consumos, especialmente en alcohol (93,2%), tabaco (69,6%) y cannabis (40,9%).

Estos datos ponen de manifiesto la significativa presencia de las drogodependencias a nivel global y, en consecuencia, la necesidad de una adecuada actuación (Organización Panamericana de la Salud, OPS, 2023). En este sentido, cabe destacar que estas sustancias actúan sobre el Sistema Nervioso Central de la persona afectada, lo que genera diversas afectaciones a nivel cognitivo, fisiológico y conductual, provocando un deterioro físico, cognoscitivo y neuronal, además de secuelas mentales (APA, 2013; OMS, 2023).

Asimismo, las personas drogodependientes también se encuentran expuestas a representaciones socioculturales, estigmas y cargas sociales condicionadas a su situación adictiva. En concreto, entre otros, la población drogodependiente se encuentra asociada a inadecuados estilos de vida, vida en la calle o transeuntismo, contextos delictivos, mendicidad, bajos niveles educativos y/o culturales, enfermedades de salud mental, impulsividad y precariedad económica, lo que conlleva consecuencias sociales tales como rechazos y distanciamiento de su entorno familiar, social, incluso de los propios profesionales, exclusión y

marginación, etc. (Abeldaño et al., 2016; Burgos-Jiménez et al., 2023; Esbec y Echeburúa, 2016; Ochoa et al., 2016; Pascual y Pascual, 2017).

Las drogodependencias también se asocian a determinados grupos poblacionales, mostrando una mayor condena de orden social. Entre ellos, hay que mencionar a las personas migrantes con drogodependencias, ya que encuentran una mayor discriminación debido a diferencias culturales, sociales, raciales y lingüísticas, además del distanciamiento de sus redes familiares y sociales, lo que supone un riesgo para su rehabilitación (Sánchez-Huesca et al., 2006). Lo mismo ocurre con las comunidades étnicas consumidoras, por ejemplo en España la población gitana que, debido a una falta de consideración de sus propias características identitarias y culturales, se genera segregación, dificultando así las relaciones interpersonales, especialmente entre los profesionales (Fernández-Delgado y Rascón, 2020). Finalmente, se encuentran las personas que han delinquido y se hallan o han estado en prisión, a la par de ser drogodependientes, ya que también están expuestas a mayores consecuencias sociales y tratamentales que limitan su reinserción en distintos campos, especialmente en la dimensión laboral (Curtis et al., 2022; Añaños, Burgos y Moles, 2022).

Todos estos estereotipos y estigmas muestran, de acuerdo con Luna (2004), las distintas capas de vulnerabilidad relacionadas con el fenómeno de las drogodependencias, lo cual puede llevar consigo mayores riesgos para su interacción social, limitar los procesos de desintoxicación, rehabilitación y reincorporación social. Sin embargo, Pascual y Pascual (2017) destacan una mayor normalización social en el consumo de drogas legales, especialmente de alcohol y en población joven, experimentando menos consecuencias y percepciones sociales negativas (Añaños, 2005; Añaños y Bedmar, 2008).

Así, más allá del enfoque biomédico o salutogénico, emerge la importancia de la acción socioeducativa en drogodependencias, especialmente desde el ámbito de la Pedagogía y Educación Social, orientado al acompañamiento y al desarrollo de intervenciones educativas para el apoyo, anticipación del consumo y, en caso de adicciones en los procesos de desintoxicación, deshabituación y reincorporación sociolaboral de estas

personas, así como el asesoramiento a entornos sociofamiliares (Bas-Peña, 2014). En este sentido, Pantoja y Añaños (2010) desde un marco más socioeducativo, entienden que la respuesta ante este fenómeno se puede abordar desde cuatro niveles de prevención, trascendiendo la perspectiva tradicional de la prevención entendida como la simple evitación del consumo, sino la prevención como sinónimo de educación, proponiendo:

- *Prevención universal*: orientada al trabajo con personas sin mayores factores de riesgo o con situaciones iniciales de consumo, donde las perspectivas son más generales y las acciones se suelen hacer en grandes grupos, campañas en los medios, etc. El objeto es sensibilizar y generar estrategias que eviten el inicio del consumo o limiten las posibilidades de iniciar un consumo problemático. En este nivel se debe de privilegiar las denominadas “habilidades para la vida” que, en definitiva, son todas las competencias y estrategias personales, sociales y emocionales que dan factores de protección para afrontar los retos de la vida diaria y sus desafíos.
- *Prevención selectiva*: orientada a la acción con personas con ciertos riesgos de consumos o con consumos no problemáticos de drogas, cuya intervención se lleva a cabo con diseños “a medida” y en pequeños grupos, en función de las características de estos.
- *Prevención indicada*: orientada a personas drogodependientes, cuya finalidad es minimizar o reducir los riesgos de los consumos, en los que se puede emplear otras sustancias como sustitutivos en el marco del tratamiento y en programas formales, cuyo objeto último será la abstinencia de forma gradual y progresiva. El tratamiento es individualizado.
- *Prevención determinada*: orientada a personas drogodependientes crónicos o de larga trayectoria adictiva, que limita a medio o largo plazo la posibilidad de la abstinencia, en el que el uso de otras sustancias sustitutivas es necesario. Su finalidad es dar calidad de vida en el marco de los consumos y de la reducción de daños. El tratamiento es individualizado.

Por su parte, los profesionales, además de contar con competencias técnicas, fundamentos sólidos, etc., en la cuestión de las adicciones, deben ser sensibles con esta problemática, siendo necesaria la formación continua y especialización (Bas-Peña, 2014; Becoña, 2002). Tal es así, que la formación inicial universitaria de estos agentes socioeducativos representa un espacio incuestionable en la construcción de su identidad profesional, ofreciendo no solo producción teórica y reflexiva, también aprendizajes prácticos, promoción de valores, sensibilidad y estrategias para la resolución de necesidades sociales (Rodorigo y Lozano-Arias, 2018).

2. Método

Se llevó a cabo un estudio con el objetivo de analizar la percepción de los estudiantes de la Universidad de Granada, matriculados en titulaciones del ámbito socioeducativo, en relación con las personas drogodependientes y sobre su nivel de formación para la intervención.

Diseño

Para ello, se parte de un diseño metodológico de carácter cuantitativo a través de un enfoque descriptivo-interpretativo.

Muestra

La población objeto de estudio son los estudiantes de la Universidad de Granada que cursan titulaciones de grado o posgrado relacionados con la intervención socioeducativa (Pedagogía, Educación Social, Máster Interuniversitario en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos, Máster Universitario en Investigación, Desarrollo Social e Intervención Socioeducativa). Se obtiene una muestra de 189 estudiantes, mediante un muestreo aleatorio simple, siendo el único criterio de inclusión el estar matriculado en alguna de las titulaciones seleccionadas.

En concreto, la muestra se compone de 159 mujeres (84,1%), 29 hombres (15,3%) y un participante que no se identifica ni como

hombre ni como mujer (0,5%). La mayoría de los participantes tiene 20 años (20,6%), seguido de 22 años (15,9%) y 21 años (11,6%). Respecto a las titulaciones universitarias que cursan, el 39,2% están matriculados en el grado de Educación Social, el 30,7% en estudios de posgrado y el 28% en el grado de Pedagogía. Finalmente, se cuenta con un 1,6% en el grado de Educación Primaria.

Instrumento

Para la recogida de información se utilizó un cuestionario mixto, diseñado ad hoc en base al objetivo de investigación, población de estudio, antecedentes investigadores y estado de la cuestión. Este instrumento consta de 36 ítems, de los cuales 32 son preguntas cerradas y 4 preguntas abiertas. Además, está estructurado en 3 bloques temáticos: datos sociodemográficos, percepción sobre las drogodependencias y percepción de la formación universitaria.

Procedimiento

Este cuestionario se implementó de forma telemática a través de la plataforma *Google Forms* durante los horarios de las clases, de manera libre y voluntaria. Previo a su administración, se informó a los participantes sobre los objetivos y finalidad del estudio, además de garantizar su anonimato y protección de datos. Cabe destacar que esta investigación se ajusta a la Declaración Ética de Helsinki y se rige por los principios éticos de la Comisión en Investigaciones Humanas (CEIH) de la Universidad de Granada. De este modo, tras obtener los consentimientos informados de los participantes, se facilitó un enlace de acceso al cuestionario.

Análisis de datos

Respecto al análisis de la información obtenida, se realiza un análisis estadístico mediante descriptivos y la representación de gráficos y circulares. Este análisis se realiza a través de una base de datos utilizando el programa estadístico *Statistical Product and Service Solutions* (SPSS) para su mejor visualización, comprensión e identificación.

3. Resultados

Percepción sobre las drogodependencias

La gran mayoría de los estudiantes universitarios encuestados consideran que el consumo de drogas es algo normalizado y generalizado en la sociedad actual, obteniendo porcentajes similares tanto en sustancias legales como en ilegales (98,9% y 95,2% respectivamente). Concretamente, el 67,2% de la muestra, considera que estos consumos normalizados suelen ser frecuentes y reiterados, caracterizándose como situaciones de abuso.

Al preguntar sobre la situación de las personas drogodependientes, el 55,5% de los estudiantes creen que sus consumos son una elección propia. Por el contrario, el 9% identifica las drogodependencias como una situación en la que la persona afectada no tiene control de sus consumos. No obstante, el 72% de los estudiantes, la gran mayoría de la muestra, considera que las drogodependencias son una enfermedad. Es importante resaltar que un 15,9% expresa dudas sobre considerar esta problemática como una enfermedad, seguido de un 12,1% que no la identifica de esta manera.

Respecto a las consecuencias sociales que conlleva esta problemática, se observa que un 23,8% de los participantes indica que las personas drogodependientes les generan miedo y desconfianza, mientras que un 45% no tiene una percepción clara sobre si esta población les provoca inseguridad. Por otro lado, aunque el 43,9% de los estudiantes afirma que estarían dispuestos a mantener una relación de amistad con una persona drogodependiente, el 38,6% tiene dudas al respecto. En contraste, se obtiene un 66,1% de respuestas que rechazan la idea de establecer una relación amorosa con una persona drogodependiente y un 23,3% que indica dudas.

Por otro lado, aunque el 79,9% de los estudiantes considera que las personas drogodependientes se encuentran capacitadas para asumir responsabilidad, se cuenta con un 40,7% que manifiesta una actitud negativa frente a la posibilidad de contratar laboralmente a una persona drogodependiente.

En lo que respecta a los estereotipos sociopersonales, que estos estudiantes asocian con la población drogodependiente, un 30,1% de las respuestas señala que estas personas suelen tener un nivel económico bajo, mientras que un 37% expresa indecisión al respecto. En cuanto a la pregunta sobre si estas personas cuentan con bajos niveles educativos y culturales, el 32,8% de los estudiantes lo niega, mientras que el 29,6% manifiesta dudas. Asimismo, solo el 11,2% de los estudiantes considera que la población drogodependiente suele presentar síntomas de enfermedades mentales, especialmente vinculados con conductas violentas, mientras que el 40,2% desconoce esta situación.

El 91% de los estudiantes encuestados rechaza la idea de que las personas drogodependientes suelen ser personas migrantes. Del mismo modo, el 86% expresa desacuerdo sobre la concepción de que esta población pertenece a comunidades étnicas. Por otro lado, el 46,6% de los estudiantes muestra dudas acerca de si las personas drogodependientes suelen cometer actividades delictivas, mientras que el 16,4% afirma esta idea.

Sin embargo, el 46% de los participantes opina que las personas drogodependientes generan una imagen social desfavorable para la comunidad o barrio al que pertenecen, mientras que el 33,9% muestran indiferencia al respecto. En concreto, estos participantes suelen describir a esta población como personas vulnerables, solitarias, inseguras y con dependencia emocional. Incluso se obtiene un 10,6% que considera que las personas drogodependientes son una carga para la sociedad.

En la Tabla 3.1 se resumen los estigmas y estereotipos sociales de los estudiantes universitarios de ámbitos socioeducativos sobre la población drogodependiente.

Tabla 3.1. Estigmas y estereotipos sociales de los estudiantes universitarios sobre las personas drogodependientes

	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
"Las personas drogodependientes suelen tener necesidades económicas"	30,2%	37%	32,8%
"Las personas drogodependientes suelen tener niveles educativos bajos"	10,6%	29,6%	59,8%
"Las personas drogodependientes suelen ser personas migrantes"	0%	9%	91%
"Las personas drogodependientes suelen pertenecer a comunidades étnicas"	1,7%	12,3%	86%
"Las personas drogodependientes suelen cometer delitos"	16,4%	46,6%	37%
"Las personas drogodependientes suelen ser violentas e impulsivas"	11,1%	40,2%	48,7%
"Contrataría para un puesto laboral a una persona drogodependiente"	17,5%	41,8%	40,7%
"A las personas drogodependientes se les debe ofrecer responsabilidades"	79,9%	17,5%	2,6%
"Las personas drogodependientes me producen miedo o inseguridad"	23,8%	45%	31,2%

“Las drogodependencias son una enfermedad como cualquier otra”	72%	15,8%	21,2%
“Las personas drogodependientes suelen dar una mala imagen social al barrio”	46%	33,8%	20,2%
“Las personas drogodependientes son una carga para la sociedad”	10,6%	27,5%	61,9%

Nota. Elaboración propia

Percepción sobre la formación universitaria recibida

Aunque el 98,4% de los estudiantes, es decir, la gran mayoría, manifiesta que es necesario intervenir en drogodependencias desde intervenciones socioeducativas, solo el 33,5% se siente preparado y formado para realizar dichas acciones. En este sentido, el 94,8% considera que la Universidad debería mejorar sus contenidos y enseñanzas, tanto teóricas como prácticas, en el ámbito de las drogodependencias. Concretamente, estos estudiantes demandan la oferta de más talleres, charlas o conferencias académicas que informen y sensibilicen sobre este tema, además de ofrecer experiencias prácticas con casos reales que facilitan herramientas y estrategias para su actuación.

4. Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos revelan, en primer lugar, que la mayoría de los estudiantes considera que el consumo de drogas es un fenómeno común en la sociedad actual, de acuerdo con lo mostrado por la OMS (2021, 2023). Sin embargo, se observa una mayor normalización del consumo de sustancias legales (98,9%), según afirman Pascual y Pascual (2017). En este sentido, Añños (2005) y Añños y Bedmar (2008), destacan

que el consumo de alcohol², el tabaco y el cannabis³ en población joven es considerado por parte de éstos con una percepción baja del riesgo del consumo, en consecuencia, su concepción se traduce como elementos que ofrecen múltiples beneficios en el consumo. En dicho marco, desde sus representaciones sociales, entre otras, creen que es un facilitador de la socialización, de la desinhibición, de la alegría, les ayuda a combatir el frío, a poder ligar, etc.

Sin embargo, cuando se aborda el tema desde las adicciones las percepciones cambian, así, a pesar de que el 72% de estos estudiantes considera las drogodependencias como un problema de salud, tal como se establece en el DSM-5 (APA, 2013), se observa que un 55,5% atribuye esta condición a una elección propia, lo que conlleva la asunción de estereotipos y estigmas sociales (Abeldaño et al., 2016; Mercado y Briseño, 2014). En este sentido, un 23,8% experimenta desconfianza hacia estas personas, además el 40,7% considera que no están capacitadas laboralmente. Incluso, cabe destacar que el 46% de los participantes considera que la población drogodependiente genera una mala imagen social, seguido del 10,6% que considera que estas personas son una “carga para la sociedad”. Todo esto muestra los distintos rechazos y consecuencias sociales que conlleva las drogodependencias, tales como la marginación, distanciamiento social, exclusión y desvaloración de la propia persona (Mercado y Briseño, 2014; Pascual y Pascual, 2017). Consideraciones, si cabe, más preocupantes, al tratarse de agentes relacionados con la acción socioeducativa.

Al analizar las percepciones de estos estudiantes sobre las características de esta población, el 30,1% considera que las personas drogodependientes suelen tener bajos niveles económicos, seguido de un 16,4% que las relaciona con la comisión de delitos y un 11,2% con problemas de salud mental relacionados con impulsividad y violencia. Estos resultados reflejan los estereotipos sociales atribuidos a la

² El alcohol es la sustancia más consumida según la encuesta EDADES 2022 (Plan Nacional sobre Drogas, 2022).

³ El cannabis es la sustancia ilegal de mayor consumo en España (Plan Nacional sobre Drogas, 2022).

población drogodependiente, ligados a precariedad y comportamientos antisociales, delictividad y mostrando diferentes capas de vulnerabilidad que pueden suponer un riesgo mayor en los procesos de reinserción social (Burgos-Jiménez et al., 2023; Luna, 2004; Ochoa et al., 2016).

Por el contrario, los estudiantes rechazan la idea de que las drogodependencias están relacionadas con la migración o el pertenecer a comunidades étnicas, disminuyendo el riesgo de segregación y actitudes discriminatorias (Fernández-Delgado y Rascón, 2020; Sánchez-Huesca et al., 2006). Esta sensibilización es una de las competencias necesarias que promueve la formación universitaria en ámbitos socioeducativos (Bas-Peña, 2014; Becoña, 2002).

Cabe poner en relieve que el 66,5% no se siente lo suficientemente formado y preparado para intervenir con población drogodependiente, y un 94,8% considera que la Universidad debería renovar sus contenidos en este ámbito, especialmente mediante aprendizaje prácticos y experiencias reales (Rodrigo y Lozano-Arias, 2018).

En definitiva, aunque se observa un grado de concienciación de los estudiantes universitarios matriculados en áreas socioeducativas, incluso algunos matriculados en materias como Acción Socioeducativa en Drogodependencias o Cultura de Drogas y Adicciones, existen carencias para el conocimiento real y cercano de las drogodependencias, limitando sus habilidades y concepciones profesionales para la actuación y la consideración de ciertos estereotipos sociales. Por tanto, se propone que la Universidad ofrezca más contenidos académicos sobre este ámbito de acción de la Pedagogía-Educación Social, combinando aprendizajes teóricos, metodológicos y prácticos, desde los distintos niveles de prevención y diversidad de enfoques y, de acuerdo con el tipo de relación que se ha establecido con las drogas; máxime cuando nos hallamos en una sociedad de consumo y las “drogas” son parte de ella (Añaños, 2005). Asimismo, no podemos obviar un hecho cultural e histórico en cuanto a las relaciones que establecemos con las drogas que se consumen en cada sociedad, sin embargo, cuando estos usos se convierten en problema, el afrontamiento se limita a una cuestión personal y que, además, se cuestiona y estigmatiza.

Referencias bibliográficas

- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (DSM-5)* (5th ed.). American Psychiatric Association.
- Abeldaño, R., Gallo, V., Burrone, M., y Fernández, A. (2016). Estigma internalizado en consumidores de drogas en Córdoba, Argentina. *Acta de Investigación Psicológica*, 6(2), 2404-2411. <http://dx.doi.org/10.1016/j.aiprr.2016.06.003>
- Añaños, F. (2005). *Representaciones sociales de los jóvenes sobre las drogas (alcohol, tabaco y cannabis) y su influencia en el consumo*. Dykinson.
- Añaños, F. y Bedmar M. (2008). Los amigos: espacio educativo, implicaciones y poder, *Revista de Investigación Educativa (RIE)*, 26(2), 371-384. <https://doi.org/10.6018/rie>
- Añaños, F., Burgos Jiménez, R. y Moles López, E. (2022). La situación económica y laboral como factor de inserción-reinserción social. En F. Añaños (Dir.), *Tránsitos y retos de la inserción-reinserción social con mujeres en semilibertad. Propuestas socioeducativas (Premio Nacional Victoria Kent 2021)* (pp. 97-108). Gobierno de España: Ministerio del Interior. Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.
- Bas-Peña, E. (2014). Educación Social y formación en drogodependencias. *Salud y drogas*, 14(1), 71-83. <https://doi.org/10.21134/haaj.v14i1.215>
- Becoña, E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Ministerio del Interior.
- Burgos-Jiménez, R., Moles-López, E., y Añaños, F. (2023). Reintegration factors in the treatment of drug addiction in women prisoners in Spain. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 21(1), e834. <https://doi.org/10.46381/reic.v21i1.834>
- Curtis, M., Winter, R., Dietze, P., Wilkinson, A., Cossar, R., Stewart, A., Agius, P., Butler, T., Aitken, C., Kirwan, A., Walker, S., y Stoové, M. (2022). High rates of resumption of injecting drug use following release from prison among men who injected drugs before imprisonment. *Addiction*, 117(11), 2887-2898. <https://doi.org/10.1111/add.15971>
- Esbec, E., y Echeburúa, E. (2016). Abuso de drogas y delincuencia: consideraciones para una valoración forense integral. *Adicciones*, 28(1), 48-56. <https://doi.org/10.20882/adicciones.790>
- Fernández-Delgado, F., y Rascón, M. (2020). (En) Cerrar el círculo de la marginación: control actuarial y cárcel en Los Asperones. *Dedica. Revista de*

- Educação e Humanidades*, (17), 273-293. <http://dx.doi.org/10.30827/dreh.v0i17.12218>
- Luna, F. (2004). Vulnerabilidad: la metáfora de las capas. *Journal of Bioethics*, 4(3), 44-49.
- Mercado, A., y Briseño, P. (2014). El “yo” deteriorado: estigma y adicción en la sociedad del consumo. *Espacios públicos*, 17(39), 137-157.
- Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2022). *Informe Europeo sobre Drogas 2022: Tendencias y novedades*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. https://www.emcdda.europa.eu/system/files/publications/14644/20222419_TDAT22001ESN_PDF.pdf
- Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2022). *Informe Europeo sobre Drogas 2022: Tendencias y novedades*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. https://www.emcdda.europa.eu/system/files/publications/14644/20222419_TDAT22001ESN_PDF.pdf
- Ochoa, S., Martínez-Zambrano, F., Vila-Badia, R., Arenas, O., Casas-Anguera, E., García-Morales, E. ... y Haro, J. (2016). Validación al castellano de la escala de estigma social: Community Attitudes towards Mental Illness en población adolescente. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 9(3), 150-157. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2015.02.002>
- Organización Mundial de la Salud (2023). *World health statistics 2023*. Organización Mundial de la Salud.
- Organización Panamericana de la Salud (2023). *Abuso de sustancias*. <https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>
- Pantoja, L. y Añaños, F.T. (2010). Actuaciones socioeducativas con menores vulnerables, en riesgo, relacionados con las drogas. Reflexiones críticas. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 17, 109-122. https://doi.org/10.7179/PSRI_2010.17.09
- Pascual, M., Pascual, F. (2017). El estigma en la persona adicta. *Adicciones*, 29(4), 223-226.
- Plan Nacional Sobre Drogas (2022). *Encuesta sobre Alcohol y Drogas en España (EDADES)*. https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2022_Informe_EDADES.pdf
- Rodríguez, M., Hodann-Caudevilla, R., Páramo, Í., y Molina-Ruiz, R. (2023). Adicciones sin sustancia o adicciones comportamentales. *Medicine-Programa de Formación Médica Continuada Acreditado*, 13(85), 4998-5009. <https://doi.org/10.1016/j.med.2023.08.011>

- Rodorigo, M., y Lozano-Alías, J. (2018). El educador y la educadora social en un mundo en cambio: repensando la formación inicial. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 36(2), 105-121. <https://doi.org/10.14201/et2018362105121>
- Sánchez-Huesca, R., Pérez-Islas, V., Rodríguez-Kuri, S., Arellanez-Hernández, J. y Ortiz-Encinas, R. (2006). El consumo de drogas en migrantes desde una perspectiva de género: Un estudio exploratorio. *Región y Sociedad*, 18(35), 131-164.

Capítulo 4

Género y educación sexual: desmitificando prejuicios y estigmas

1. Cuestiones preliminares: ¿qué es el género y la orientación sexual?

El género es un concepto que se refiere a las características y roles que una sociedad considera apropiados para hombres y mujeres. La orientación sexual se refiere a la atracción emocional, romántica o sexual que una persona siente hacia otras personas. Ambos conceptos son importantes para entender la diversidad humana y promover la igualdad y el respeto.

El género es un concepto que se refiere a las características y roles que una sociedad considera apropiados para hombres y mujeres. La orientación sexual se refiere a la atracción emocional, romántica o sexual que una persona siente hacia otras personas. Ambos conceptos son importantes para entender la diversidad humana y promover la igualdad y el respeto.

El género es un concepto que se refiere a las características y roles que una sociedad considera apropiados para hombres y mujeres. La orientación sexual se refiere a la atracción emocional, romántica o sexual que una persona siente hacia otras personas. Ambos conceptos son importantes para entender la diversidad humana y promover la igualdad y el respeto.